



**CD
MX**

**JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO,
EN EL DESARROLLO DE LA CDMX.**

Lucero Magallanes

2022

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX.

Lucero Magallanes
2022

RESUMEN

En esta investigación se presenta el análisis de los jóvenes como agentes de cambios en el desarrollo de la CDMX, número de jóvenes por alcaldía, índice de desarrollo social por alcaldía, nivel de grado escolar y las problemáticas sociales que enfrentan en la actualidad y los objetivos del programa PROJUVENTUD 2021-2024. Por último, se concluye la importancia de un análisis profundo de la situación de los jóvenes y las posibles soluciones.

Contenido

I. Introducción	1
Problemática abordada.....	2
II. Justificación	9
III. Planteamiento del problema.....	13
IV. Objetivo.....	18
V. Marco teórico	19
VI. Formulación de la hipótesis.....	31
VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis	32
VIII. Conclusiones	38
Posibles soluciones	41
IX. Bibliografía	43

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

I. Introducción

El enfoque multidisciplinario que se ha vertido sobre los jóvenes en México ha llevado a que diferentes investigadores hagan un esbozo del fenómeno social que como actores sociales fungen en la actualidad y se enfoquen en diferentes variables para su análisis tanto cuantitativo como cualitativo, en los que podemos encontrar diferentes problemáticas económicas, educativas, laborales, políticas, sociales durante diferentes siglos.

Los jóvenes que comprenden la edad de 15-29 años en su trayecto de vida, varían los factores que benefician u obstaculizan su formación personal como profesional en la CDMX y las políticas públicas se deben de adecuar al contexto histórico de nuestro tiempo.

En este sentido, esta investigación hace un análisis de la situación de los jóvenes como agentes de cambio en el desarrollo de la CDMX y los obstáculos que presenta en la actualidad. El objetivo de esta investigación es: Analizar la diferencia de jóvenes de los años 1995 al 2020, el índice de desarrollo social de las alcaldías, el número de jóvenes por alcaldía, el grado escolar de los jóvenes, identificar las problemáticas que enfrentan los jóvenes de la CDMX e identificar los objetivos del programa PROJUVENTUD 2021-2024.

Se parte de las siguientes preguntas de investigación.

¿Cuál es la diferencia de jóvenes de los años 1995 al 2020?

¿Cuáles el índice de desarrollo social de las alcaldías de la CDMX?

¿Cuáles el número de jóvenes por alcaldía en la CDMX?

¿Cuáles son las problemáticas que enfrentan los jóvenes de la CDMX?

¿Cuáles son los objetivos del programa PROJUVENTUD 2018-2024?

Tipo de estudio: Cualitativa.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Problemática abordada¹

Hoy en día la imagen que tenemos de lo que es la juventud se ha originado a través del alejamiento de los jóvenes del trabajo y por esa razón la idea de moratoria social sigue todavía muy fuerte en su caracterización. Las diferentes transformaciones que han sufrido la sociedad y el mercado laboral por los avances de la tecnología, por la intensificación de los procesos de globalización y por la crisis económica, en este comienzo del siglo XXI se ha generado una nueva y más intensa dependencia económica y familiar de los jóvenes como una de sus principales características.

No existe una definición de la palabra juventud que englobe la diversidad de situaciones sociales que la caracterizan. Hablar de juventud es hablar de un mundo diverso, plural y dinámico que se divide en juventudes, es decir, en “diversas expresiones y significaciones del entramado complejo que surge en nuestras sociedades y que se expresa de manera múltiple y plural. Se trata de grupos sociales diferenciados, con particularidades y especificidades en la sociedad” (Duarte, 2000: 8).

Existen en la literatura dos principales enfoques para su definición: uno meramente biológico y otro de orden social, que tiene que ver con los grupos a los que se aplique. Enfoque biológico considera a la juventud como una etapa de transición entre el ser niño y el ser adulto caracterizada por la madurez fisiológica y el desarrollo corporal. Esta definición responde a los procesos físicos y biológicos, acotados por la edad.

Existen ciertos criterios establecidos que permiten estudiar de manera práctica a esta población. Por ejemplo, Naciones Unidas considera jóvenes al grupo de personas comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) considera como jóvenes a la población

¹ Como señala Bordieu “la juventud no es más que una palabra que se construye socialmente” (1990:163).

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

de entre 15 y 29 años de edad y el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), organismo que se encargó de la elaboración de la Encuesta Nacional de Juventud 2005, ha definido como su objeto de interés el rango de 12 a 29 años de edad, dada la temprana incorporación de los mexicanos al mercado laboral.

Considerando el enfoque biológico como un criterio insuficiente para caracterizar a los jóvenes, el enfoque sociocultural se centra en la importancia del papel que juegan los jóvenes en la sociedad, en los roles y jerarquías que cada quien debe cumplir en su hogar, los cuales cambian a través del tiempo. No ignorando tampoco que se trata de una etapa de definiciones a nivel afectivo, sexual, social e intelectual. La propia Organización de las Naciones Unidas, señala que los enfoques biológicos y socioculturales se complementan, argumentando que el periodo juvenil está determinado por normas culturales y por las exigencias que plantea el grado de desarrollo de las fuerzas productivas con relación a las capacidades y atributos que deben adquirir quienes –según cada sociedad- dejan de ser niños (CEPAL, 1985).

En este sentido, la juventud es una etapa de la vida entendida como un proceso para entrar al rol de adulto, en la que se experimentan cambios en todos los ámbitos, como el abandono de la escuela, la incorporación a la actividad económica y por ende al mercado de trabajo. Se inicia, muchas veces, la vida en pareja y empieza la reproducción biológica, se dan con mayor frecuencia los cambios de residencia, ya sea para independizarse del hogar de origen, o bien para buscar mejores condiciones de vida. Estas transiciones acarrear consigo responsabilidades y autonomía personal (Oliveira y Mora, 2009).

De acuerdo con Oliveira y Mora (2009), en la juventud se encuentran: “aspectos ligados a la agencia y al proceso de individualización, tales como la habilidad de hacerse cargo de ellos mismos, tomar decisiones independientes, asumir sus responsabilidades y vivir sin ser dependientes emocionalmente o materialmente de otros” (Oliveira y Mora, 2009:24). Navarrete (2001) sostiene que definir la etapa de la juventud implica, para cada caso, conocer las características de la población y el

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

contexto socioeconómico del cual se forma parte, porque esta no dura el mismo tiempo para todos y es diferencial entre sociedades. Por ejemplo, las sociedades latinoamericanas estén transformándose a ritmos diferenciados, convirtiéndose en sociedades cada vez más urbanizadas, con actividades predominantes en el sector industrial y de servicios, acarreando cambios profundos en la concepción social de las diferentes edades de la vida (Mier y Terán y Rabell, 2004).

La juventud es más breve para unos que para otros, pues hay quienes empiezan a edades más tempranas a trabajar, dependiendo del nivel socioeconómico de pertenencia o de la elección del joven; por tanto, el tiempo de permanencia en la juventud dependerá de los eventos que se susciten a lo largo del curso de vida.

Uno de los factores es la incapacidad del mercado laboral de absorber la abundancia de trabajadores hace que la profesionalización ya no asegure una buena inserción laboral. La mayor oferta es de trabajos cada vez más informales y precarios que tornan casi inviable la independencia del joven. Llevándolo a una semi-dependencia de los padres o de políticas de ayuda del gobierno y hace sus transiciones a la vida adulta muy inestables y cada vez más complejas.

Como consecuencia, este tipo de condiciones afectan sus proyectos de vida futura, provocan un retraso de su emancipación y de la conquista de autonomía. Se puede inferir el alargamiento de la juventud, retrasando la transición de la vida adulta.

En los últimos años, los jóvenes como responsables económicamente de sus familias se postergan a comparación de otras sociedades más desarrolladas, que nos presentan los medios de comunicación masiva. En la actualidad, La juventud se ha transformado en el contexto actual, principalmente en dirección a una mayor complejidad y heterogeneidad como características de los individuos que la conforman. Los jóvenes tienen cada vez más acceso a la información a través de Internet y a las nuevas tecnologías. Participan cada vez más en redes sociales que conectan personas de diferentes culturas y que permiten que compartan gustos, valores e ideas, influenciándose mutuamente de forma globalizada.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Las subculturas juveniles y las diferentes tribus se proliferan y dejan evidente lo que autores como Comas (2011), Keil (2004), La Fuente (2008), Revilla (2001) y Serrano (1995) plantean como “juventud plural” o las varias “juventudes” que viven en un mismo tiempo y espacio actual.

Desde otro ámbito, uno de los intereses en relación con la juventud, es el mundo académico y el de las políticas públicas y se hace una comparación de los jóvenes de hoy en día, a comparación de los jóvenes de varias décadas atrás, en donde en los años 50 hasta los 70, los jóvenes participaban en las luchas sindicales, en movimientos sociales y políticas, contra los gobiernos populistas, la dictadura militar y entre otros asuntos públicos.

En los años, se comienza a observar una fragmentación de los movimientos juveniles, la formación de jóvenes con conciencia política difusa y con un sentido de solidaridad debilitado – modelo típico de una sociedad de consumo alienante (Feixa, 1998; Gallardo, 2008).

En el siglo XXI, estas características se refuerzan, produciendo un tipo de joven que se adapta perfectamente a las exigencias sociales actuales y del capital: individuos apáticos, alienados, despolitizados y más consumidores (La Fuente, 2008). En este sentido, Castoriadis (1997) ya caracterizaba el joven como alguien que siempre está distraído, que no tiene memoria y ningún proyecto, listo para responder a todas las demandas de una máquina económica que, cada vez más, destruye la biosfera del planeta para la producción de bienes, que, según él, son nada más que ilusiones.

Una nueva forma de socializar y de producción de la subjetividad, que llevan a seguir modelos que genera la influencia de los medios de comunicación y la sociedad de consumo.

Los diferentes cambios sociales, políticos y económicos afectan de manera directa el modo de vida y en la forma de ver las cosas de los jóvenes. No encontrando referencia de una guía, como enfrentar los obstáculos del mundo laboral y la

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

desesperanza de un futuro mejor. La misma tecnología que está expuesto día con día no ayuda para la generación de fuentes de trabajos. Asimismo, son afectados por el desempleo, la precariedad laboral que los enfrentan en un individualismo de la sociedad.

La relación de los jóvenes con el trabajo, que antes se configuraba como una trayectoria lineal que seguía de la educación/formación hacia un trabajo en el que se instalaban y hacían una carrera en él (La Fuente, 2008), se modifica, asumiendo un carácter de inseguridad y de gran movilidad ocupacional.

Con el desarrollo de los años, la forma de participar de los jóvenes para insertarse al mercado laboral es a través de contratos de trabajos atípicos; por un tiempo determinado, parcial, determinado, subcontrataciones, en donde los agentes de cambios son blancos fáciles.

Los factores que influyen en los jóvenes, lleva a la toma de decisión de construir una familia y de tener hijo. Aparte de generar inestabilidad e incertidumbre en sus trayectos, perjudicando su integración social, sus planes a largo plazo y su proceso de construcción de identidad.

Frente a este contexto, se terminan produciendo las actitudes y comportamientos de escepticismo, de desesperación, de alejamiento y de desconfianza con relación al sistema en el que se insertan. Y como la legitimidad del propio sistema es cuestionada, se observa una generación de desencantados y con sentimientos de impotencia ante la posibilidad de la transformación social (Baquero, 2004). En este sentido, se evidencia cada vez más actitudes conformistas y de aceptación de la realidad.

El ser joven en México, los derechos y obligaciones en producción, reproducción y participación social que aplazan, viviendo una mayor libertad para vivir situaciones de la vida adulta, sin llegar a ser independiente de la familia o de las políticas gubernamentales.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Por otro lado, el inicio de la vida sexual activa es más propenso en las últimas décadas, dejándose de un lado el tema moral. La experiencia más libre de la sexualidad puede conducir a algunas situaciones que se hacen mucho más comunes en los hogares que tienen a jóvenes entre sus miembros. La experiencia de paternidad o maternidad precoz o no planeada es una de ellas. En tales casos, muchos jóvenes siguen viviendo con sus padres o son mantenidos financieramente por ellos. Y es muy común también – independientemente sí el hijo viene planeado o no – que la mayoría de los cuidados con el niño se conviertan en responsabilidad de los abuelos.

Otro aspecto de la juventud contemporánea tiene que ver con la educación. La escuela se transforma en uno de los principales puntos de encuentro entre los jóvenes, y es se convierte en la segunda casa que está más presente después de la familia en este periodo de la vida. La educación es uno de los temas de gran interés entre los jóvenes y es considerada por ellos como un espacio muy importante y característico de su vivencia de la juventud. A pesar de las diferencias entre los contextos, la educación básica es uno de los pocos derechos que se pueden decir garantizados para los jóvenes. Sin embargo, cuando hablamos de educación superior, la realidad cambia significativamente, pues no todos los jóvenes tienen recursos financieros o disponibilidad de prolongar su periodo formativo a este nivel (Abramo y Branco, 2005).

Actualmente, cerca de 1,804 millones de personas en el mundo tienen entre 15 y 29 años, lo que representa casi una cuarta parte de la población mundial.

De acuerdo a los datos del INEGI (2021), en México viven 31.2 millones de personas adolescentes y jóvenes de 15 a 29 años, de las cuales 10.8 millones son adolescentes (15 a 19 años). Respecto a la ubicación geográfica de las personas adolescentes y jóvenes, se encuentra el 52.9% de las personas adolescentes y jóvenes en México radican en 8 entidades federativas (Estado de México, Ciudad

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

de México, Jalisco, Veracruz, Puebla, Guanajuato, Nuevo León y Chiapas). La edad mediana de la población en México es de 29 años.

En la primera parte de esta investigación se presenta el fenómeno de los jóvenes con sus características y la influencia de los diferentes factores de la década de los 50 a la actualidad., la justificación y los objetivos planteados.

En la segunda parte, se presenta la transición de la teoría de cambio social, sus teóricos más importantes y los factores que llevan a un cambio social en la sociedad. En la tercera parte, se presenta los datos obtenidos por EVALUA 2015, Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE, 2015), CONAPO (2018, 2020), Programa Nacional de la juventud 2021-2024. Por último, las conclusiones y posibles soluciones.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

II. Justificación

El fenómeno de los jóvenes en la sociedad mexicana ha sido renuente y más en la CDMX, en donde los gobiernos han mirado hacia esta población olvidada durante muchos años y se han puesto objetivo en los cuales la prioridad son los jóvenes y las problemáticas que enfrenta durante su trayecto desde lo económico, social y político.

El término joven, como fenómeno social, ha estado siempre vigente y lo demuestra diferentes estudios de Guillen (1985) en donde hizo un análisis teórico sobre la juventud.

Guillén (1985) observó a la juventud como producto de las relaciones de poder, mencionando que la diferencia de edades, o más bien la jerarquización de la sociedad por edades, da lugar al establecimiento de relaciones de dominación entre generaciones, donde la preocupación central de los adultos sobre los jóvenes gira en relación con la formación y el control que se pueda ejercer sobre los mismos. Ello se traduce en que los adultos busquen tener cierto control sobre los jóvenes.

Posteriormente de los noventa, los diferentes investigadores se enfocaron en las problemáticas que atravesaban los jóvenes. García (1995) menciona que la identidad se construye a partir de dos factores fundamentales: la apropiación de un territorio y la independencia. Aunado a lo anterior, también sobresalen las contribuciones de Reguillo (1991) y Valenzuela (1997). Este último identifica varios factores en la conformación de las identidades juveniles, entre los que podemos mencionar: la conformación de relaciones sociales, históricas, situacionales, representadas, de adscripción simbólica, cambiantes, construidas de las relaciones de poder, y transitorias.

Como bien lo menciona Feixa (1993), la mayoría de los estudios que han abordado a las culturas juveniles en México, en tanto conforman expresiones y estilos de vida diversos que conviven al interior de una misma generación de jóvenes, han

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

enfaticado en aquellos aspectos espectaculares observados fácilmente por el conjunto social.

En México, los diferentes estudios, como el de Monsiváis (1988) rescatan algunos elementos para la comprensión de las distintas formas culturales de la juventud.

Diferentes factores como la familia han influido en la vida de los jóvenes, es uno de los contextos más influyentes para el desarrollo de los adolescentes, como el primer núcleo familiar y agente de socialización, que lleva a la toma de decisiones en la juventud, generándose la independencia hacia la familia.

Las diferentes formas de familias se pueden categorizar en familias extensas, monoparentales o nucleares, en donde la jerarquía ha disminuido (flexibilidad de los padres). De la misma forma han aumentado las familias divorciadas, padres solteros y segundos matrimonios.

Otro de los factores es la educación, uno de los factores influyentes en la vida de los adolescentes, en donde, las escuelas fungen un papel importante en la preparación para la vida de los adolescentes y conocen a personas que regulan el comportamiento y redes de apoyo de los jóvenes. Asimismo, los amigos tienen una persuasión muy importante en los comportamientos, creencias y prácticas de los jóvenes. Por otro lado, ofrecen compañía, soporte emocional y escenarios para desarrollar sus habilidades sociales y llevan también, a consumir, actitudes negativas, a la violencia y actividades delictivas.

Los medios de comunicación, otro de los factores influyentes para la sociedad en general, como la televisión, la radio, películas, periódicos, revistas, libros que son influidos por la cultura.

El desafío más importante es combatir las causas de la pobreza entre las personas jóvenes mediante estrategias integrales, específicamente en tres ámbitos: acceso a empleo formal y bien remunerado, combate a la deserción escolar (especialmente en bachillerato) y calidad de servicios médicos y educativos.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Aunque, la mayoría de jóvenes tiene dificultades para obtener un trabajo seguro, bien remunerado y con prestaciones en el sector formal de la economía, no hay una estrategia integral de inclusión laboral a partir de los elementos internacionalmente reconocidos como básicos (servicios de asesoría social, entrenamiento en salón de clases, entrenamiento in situ, servicios de intermediación, certificación y vinculación, así como tomar en cuenta experiencias internacionales exitosas en la materia); en su lugar, solo existen programas con alcances relativamente limitados, sin enfoque diferencial y que reproducen la precariedad generalizada del empleo en México (CONAPRED, 2018).

Se necesitan acciones integrales sobre las causas de la deserción escolar, especialmente los problemas económicos de hogares donde viven las y los jóvenes, la percepción de que es más útil dedicarse a otras actividades porque la educación ya no funciona como medio para la movilidad social, los entornos de violencia en hogares, escuelas y comunidades donde viven y, en el caso de las jóvenes, los embarazos adolescentes (que también contribuyen a otros problemas). Además, es necesario convertir a las escuelas a las que ellas y ellos asisten en espacios seguros para la expresión de sus diversidades, libres de acoso y violencia (CONAPRED, 2018).²

Es importante mejorar los servicios de salud y educación para que la política social cumpla con romper la reproducción intergeneracional de la pobreza. No es suficiente que las niñas, niños y adolescentes sigan en la escuela y tengan servicios médicos si esa educación no aumenta lo suficiente su capital humano y los servicios de salud no cubren padecimientos que pueden comprometer su desarrollo. Tampoco es suficiente que ellos y ellas se profesionalicen y capaciten para el empleo si el mundo laboral reproduce los prejuicios y estigmas que han convertido a la juventud en motivo injustificado de discriminación (CONAPRED, 2018).

² CONAPRED, "Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017" Disponible en, <http://sindis.conapred.org.mx/estadisticas/enadis/> (Fecha de consulta: 20 de junio de 2022).

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Con base a lo antes expuesto, se decide hacer énfasis al impacto que tienen los jóvenes como agentes de cambios en la Ciudad de México con el objetivo conocer la población de jóvenes por alcaldía, las problemáticas sociales que enfrentan y los objetivos que prioriza el programa PROJUVENTUD (2021-2024).

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

III. Planteamiento del problema

El interés principal de esta investigación es identificar los problemas sociales que experimentan los jóvenes en la CDMX y conocer los objetivos del programa implementado durante el año 2021-2024. Muchas de las veces los obstáculos que atraviesan los jóvenes no son visibles o se vuelven cotidianos para la sociedad mexicana.

En los últimos años, los jóvenes han aumentado considerablemente, de acuerdo a los datos del INEGI (2020) Se estiman que las personas jóvenes en México ascienden a 37.8 millones, cifra que representa el 30% del total de la población a nivel nacional. De ellos, el 49.8% son hombres y el 50.2% son mujeres. Y en la CDMX, a comparación de otros años, han disminuido por diferentes factores como sociales, económicos y políticos.

64% de quienes no son jefes o jefas de hogar vive con ambos padres, 23% solo con su madre, 3% solo con su padre y 10% vive con uno o más parientes adultos (abuelos o abuelas, tíos o tías, padrastro, madrastra, hermanos o hermanas, primos o primas, etc.). En la mitad de los hogares donde viven personas jóvenes, estas identifican conflictos o peleas (INEGI, 2014a).

Casi la totalidad de personas jóvenes en el país (98.4%) saben leer y escribir, pero poco menos de la mitad de quienes tienen entre 15 y 24 años (46.1%) asisten a la escuela (CONAPRED, 2018).

Las personas jóvenes tienen un bajo acceso a servicios médicos de calidad. Por ejemplo, apenas un tercio (32.3%) tiene acceso al ISSSTE, al IMSS, a los servicios de salud de PEMEX u otros similares (CONAPRED, 2018).

La mitad de las mujeres del país en edad fértil inició su vida sexual a los 18 años de edad. 54.5% de las mujeres de 15 a 19 años dijo haber utilizado, ella o su pareja, algún método anticonceptivo en la primera relación sexual (INEGI, 2014b).

Entre 2008 y 2011, 18.9% de los embarazos registrados se dio entre adolescentes de 15 a 19 años (CONAPO, 2015).

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Por carencias, 24.9 millones (67.3%) tienen carencia por acceso a la seguridad social, 9.1 millones (24.6%) por acceso a alimentación, 8.2 millones (22.2%) por acceso a servicios básicos en la vivienda, 8.3 millones (22.5%) por acceso a los servicios de salud, 5.1 millones (13.8%) por calidad y espacios en la vivienda, y 5.1 millones (13.8%) en rezago educativo (población de 15 años y más que no sabe leer ni escribir y/o que no ha iniciado o concluido su educación primaria o secundaria) (CONEVAL, 2015).

87.7% de las personas jóvenes desconfía de alguna medida de la policía: 36.6% no confía en ellos por corruptos y 27.5% porque cree que están relacionados con la delincuencia (INEGI, 2014a).

En total, alrededor de 5.4 millones de jóvenes no tienen la oportunidad de estudiar ni de trabajar. La mayor parte de este conjunto (91.2%) es mujer, y está en esa situación principalmente por tener que cuidar a alguien o dedicarse a los quehaceres del hogar (CONAPRED, 2018).

La población de entre 18 y 29 años que es económicamente activa presenta una brecha de género pronunciada: mientras que ocho de cada diez hombres jóvenes percibe ingresos (78%), poco menos de la mitad de las mujeres jóvenes (45.9%) lo hace (CONAPRED, 2018).

A nivel nacional, la población de personas adultas que no tienen empleo representa el 1.8%, mientras que en el caso de las personas jóvenes de entre 25 y 29 años el porcentaje se duplica (3%) y, para quienes tienen entre 18 y 29 años, se triplica (6%) (CONAPRED, 2018).

17.5 millones de personas jóvenes (47.1% del total) están en situación de pobreza, de las cuales 13.9 millones (36.6%) viven en pobreza moderada y 3.6 millones (9.7%) en pobreza extrema (CONEVAL, 2015).

- Desagregadas por ingreso, 19.7 millones (53.3%) tienen ingresos menores a la línea de bienestar económico (2,542.13 pesos mensuales en las ciudades y 1,614.65 en el campo), de los cuales 7.3 millones (19.8%) tienen ingresos menores a la línea de bienestar mínimo (1,338.86 pesos mensuales en las ciudades y 959.72 en el campo) (CONEVAL, 2015).

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Actualmente, subsisten diversos prejuicios y actitudes discriminatorias en torno a la juventud. Por ejemplo, según la Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017, dos tercios del país (63.7%) creen que se justifica “llamar a la policía cuando hay jóvenes reunidos en una esquina” (CONAPRED, 2018).

Como consecuencia, casi dos quintos de las y los jóvenes (38%) perciben poco o nulo respeto en sus derechos. Poco más de tres de cada diez (31.9%) refieren haber sido discriminadas por su edad al menos una vez durante los últimos cinco años, y reportan como principales ámbitos de exclusión la calle o el transporte público, así como el trabajo o la escuela. Destaca que casi un quinto de la juventud (17.5%) afirma haber sido discriminado en las redes sociales (CONAPRED, 2018).

Ante dichos patrones excluyentes, las personas jóvenes tienen mayor conciencia sobre la manera en que se discrimina en México, y muestran mayor nivel de apoyo hacia políticas por la inclusión. Por ejemplo, 75% de las personas entre 18 a 29 años está a favor del matrimonio igualitario, y 57.6% a favor de la adopción homoparental (versus 60.5% y 40% a nivel nacional, respectivamente (CONAPRED, 2018).

Entre 2012 y junio de 2018, CONAPRED calificó 192 expedientes como presuntos actos de discriminación relacionados con personas jóvenes, de los cuales 125 fueron quejas contra personas particulares y 67 contra personas servidoras públicas. La mayor parte de los casos se dio en el ámbito educativo o en el laboral, y respondieron sobre todo a motivos como la apariencia física y la discapacidad. Entre los derechos vulnerados, el más frecuente fue el trato digno (68%), seguido por la educación (60%) y la igualdad de oportunidades (30%).

El crecimiento numérico de los jóvenes conlleva a una creciente demanda social como educativa, laboral, cultural y cobertura de salud. Los jóvenes se enfrentan a constantes desafíos, por la desigualdad entre hombres y mujeres. Otras de las condiciones, son las laborales, que son precarias, en donde lo que tiene menos escolaridad tienen menos oportunidades de ocupación en el mercado laboral, que es cada vez más selectivo y competitivo.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

El nivel socioeconómico constituye un factor decisivo de las condiciones de vida y oportunidades de los jóvenes, siendo los sectores más bajos los que viven en condiciones más precarias y gozan de menos oportunidades de desarrollo.

Según datos de CONAPO (2018), dos de cada siete jóvenes de ambos sexos tienen a su cargo la principal responsabilidad económica de sus hogares, dependiendo de un trabajo temporal. En nueve de cada diez hogares juveniles, el varón es el principal sostenedor económico, incluso cuando el soltero o la soltera vive en casa de los padres. La proporción de jóvenes que trabajan y que aportan económicamente a su hogar es ocho de cada 10, es decir, el 80%. De estos, 60% aporta la mitad o menos al sustento familiar; 24% aporta todo lo que gana y 16% más de la mitad (SEP, IMJUVE, 2018). La mayoría de las familias mexicanas tienen que mantener a un número considerable de gente joven soltera y una de cada cuatro familias con hijos o hijas jóvenes a su cargo vive dificultades económicas (CONAPO, 2018).

Producto de una serie de factores de índole socio demográfica y económica, es posible observar cambios en los arreglos y acuerdos familiares y el modo en que las familias interactúan con el Estado y la economía (Ariza y Oliveira, 2001).

La reestructuración de las familias en cuanto a los papeles y responsabilidades asignados a sus integrantes, derivado en una diversidad de arreglos domésticos, donde cada vez son más frecuentes aquellos en los que hay proveedores secundarios, incluidos los hijos. El cambio económico, aunado a la dinámica demográfica y los cambios en las pautas de convivencia de la población, han impactado al mercado de trabajo, la organización de la vida familiar y la división intrafamiliar del trabajo doméstico y extra doméstico por sexos y generaciones (Rendón, 2004), ocasionando que los jóvenes cambien roles y responsabilidades para hacer frente a la satisfacción de sus necesidades.

En cuanto a los impactos que ha recibido el mercado de trabajo, destacan la reestructuración productiva, agudizando la insuficiente generación de empleos satisfactoriamente retribuidos, la modificación en la estructura sectorial del empleo acompañada de una creciente feminización de la fuerza de trabajo, sobre todo en

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

el sector servicios, la proliferación de micro negocios unipersonales y familiares, y un deterioro generalizado de las condiciones de trabajo (Rendón, 2004).

El desequilibrio entre la oferta y la demanda de fuerza de trabajo ha ocasionado, entre otras cosas, modificaciones en los roles que desempeñan distintos miembros del hogar, como la temprana inserción de los jóvenes al mercado laboral y el pronto abandono de la escuela.

Los jóvenes en todas las edades se desenvuelven en distintas esferas de actividad, tanto en forma secuencial como simultánea, y presentan distintas situaciones de vida. No todos los jóvenes estudian, y una parte importante de ellos trabaja, aunque el trabajo extra doméstico no es igual para todos y no todos los jóvenes viven con sus padres o con alguno de ellos. Dentro de las distintas situaciones en las que pueden encontrarse los jóvenes mexicanos, destacamos que la dependencia económica, la residencia en el hogar de los padres y la postergación de la unión, son características que se consideran específicas de los hijos y las hijas de familia.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

IV. Objetivo

- Analizar la diferencia de jóvenes de los años 1995 al 2020
- Analizar el índice de desarrollo social de las alcaldías de la CDMX.
- Comparar el número de jóvenes por alcaldía.
- Analizar el grado escolar de los jóvenes de la CDMX.
- Identificar las problemáticas que enfrentan los jóvenes de la CDMX.
- Identificar los objetivos del programa PROJUVENTUD

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

V. Marco teórico

Existen estudios, con diferentes abordajes analíticos y metodológicos, que hablan de la relación entre los jóvenes, la familia y la reproducción social, algunos destacan la importancia de la división sexual del trabajo enfatizando la importancia del género como eje de organización de la vida familiar, otros subrayan la importancia de la familia como mediadora entre los miembros del hogar, incluidos los jóvenes, y el mercado laboral y, otros enfatizan en las condiciones laborales precarias a las que se inserta la población juvenil.

Estudios como el de Mier y Terán y Rabell, (2004), quienes a partir de datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (Enadid) 1997, cuyo universo de estudio fueron jóvenes de ambos sexos de 15 a 16 años en el sector medio y popular y de 13 a 14 años en el sector agrícola, analizan el efecto de la estructura familiar (nuclear, extensa, monoparental) y el sector social, sobre el tipo de actividad principal, estudio y/o trabajo de los jóvenes en México, posibilitando o no el abandono temprano de la escuela y definiendo relaciones de género.

Las autoras encontraron que los recursos con que cuentan (económicos y educativos) varían de acuerdo con el tipo de familia que se trate, siendo las nucleares las que se encuentran en mejores condiciones, en donde los jóvenes de niveles socioeconómicos medios y altos continúan estudiando. En el caso de las mujeres, existen limitaciones culturales y escasas oportunidades de empleo para aquellas con menor nivel educativo, provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico, sobre todo en zonas rurales.

Camarena (2004), utilizando información de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) del periodo 1987-1997, proveniente de jóvenes de 12 a 20 años de edad residentes en el hogar paterno, hijos del jefe de hogar, solteros y sin hijos, analiza la participación de los jóvenes mexicanos en tres esferas de actividad: la escuela, el trabajo y las tareas domésticas, para conocer en qué medida los jóvenes participan en ellas de acuerdo al tiempo de dedicación. La autora encuentra que el rol de

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

estudiante presenta menos variaciones entre hombres y mujeres jóvenes; hay una elevada proporción de jóvenes de ambos sexos que, además de estudiar, realizan otras actividades, siendo las mujeres las que dedican más tiempo a los quehaceres domésticos y los hombres al extra doméstico. La división sexual del trabajo entre los jóvenes tiende a acentuarse con la edad, los factores culturales y socioeconómicos llevan a las familias a otorgar derechos, responsabilidades y oportunidades de manera diferenciada a los hijos de uno y otro sexo. Existe una desigual participación de los jóvenes en las distintas esferas de actividad: escolar, laboral y doméstica.

García (2007), hace una revisión de los estudios elaborados durante la década de los 90 sobre las principales transformaciones ocurridas en la división del trabajo al interior de las familias mexicanas, reflejadas tanto en el trabajo extra como intradoméstico, enfocándose en tres universos: esposas o cónyuges, hombres varones adultos, y adolescentes y jóvenes. Respecto al universo de jóvenes, destaca que muchos de estos permanecen en la unidad doméstica de los padres, no tanto para contribuir a su manutención, sino porque están esperando conseguir una mejor oportunidad de empleo que les permita independizarse. Una vez iniciada la vida laboral de los jóvenes, esto se vuelve un detonador importante de salida de la casa familiar, convirtiéndose el primer empleo en el paso de la transición a la vida adulta.

La autora señala que los quehaceres económicos y domésticos (además de las actividades escolares) no son ajenos a la mayoría de los jóvenes mexicanos, y que, “la influencia del grupo social y el contexto familiar al que se pertenece son cruciales para comprender lo que sucede con las actividades juveniles” (García, 2007: 39). Una serie de estudios se centran en el papel de la familia como mediadora en la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo.

Esta mediación es analizada por Giorguli (2006), quien con base en la Enadid 1997 y centrándose en el universo de jóvenes de 12 a 16 años, hace un análisis relacionando tres variables: la deserción escolar, el trabajo adolescente y las

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

estructuras familiares. El papel mediador de la familia define el status socioeconómico, el acceso a oportunidades educativas, el tiempo de entrada de los hijos al mercado laboral y provee de capital social y humano, además de redes de trabajo.

En cuanto a la mediación entre la familia y las oportunidades educativas, Giorguli (2006) argumenta que la deserción escolar, sobre todo en secundaria, puede deberse a múltiples causas: una de ellas es la entrada al mercado laboral (temprana transición adulta) para aumentar el número de perceptores en el hogar y lograr una mayor distribución de los recursos entre los miembros. Destaca que la participación laboral a edades jóvenes puede representar una ventaja para los ingresos y carreras laborales de estos.

Rubalcava (1999), basándose en datos de la ENIGH 1995, analiza diferentes grupos de hogares, para mostrar que un mayor número de perceptores, incluidos los jóvenes, no se asocia siempre con un más alto nivel de bienestar para las familias; y que el ingreso per cápita de los hogares depende del monto de ingresos del perceptor principal y de su condición por sexo. Cuando la fuente de ingreso principal proviene de una mujer que desempeña trabajo agrícola, tiene un negocio propio o recibe transferencias monetarias, sus ingresos suelen ser más bajos que aquellos de los jefes económicos que ejercen las mismas actividades. Algo similar ocurre al comparar los ingresos per cápita de sus familias; aunque los hogares con jefas económicas sean pequeños y hagan uso más intenso de su mano de obra.

La autora señala que vivir en un hogar con jefe mujer, casi de cualquier tipo, lleva a incrementar la probabilidad de trabajo extradoméstico en jóvenes de ambos sexos. Brígida García y Edith Pacheco (2000), mediante la Encuesta Nacional de Empleo Urbano 1995 (2.º trimestre), enfocándose en jóvenes de 12 a 17 años, analizan la participación extradoméstica de las esposas, hijos e hijas de los hogares con jefatura masculina en la Ciudad de México en 1995, considerando la influencia de distintas variables individuales y familiares sobre su participación laboral. Señalan que las dificultades económicas, la diversificación de las escasas oportunidades

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

ocupacionales, y también las transformaciones en la escolaridad, la fecundidad y los patrones culturales, han llevado a que las esposas y los hijos(as), en determinadas circunstancias, busquen incorporarse al mercado de trabajo.

Las autoras reconocen la participación laboral juvenil como parte de las estrategias de sobrevivencia puestas en marcha por diferentes grupos poblacionales para hacer frente al deterioro en sus niveles de vida.

Florinda Riquer y Ana María Tepichín (2001), basándose en la Encuesta Nacional de Juventud 2000 y tomando como universo a los jóvenes de 15 a 29 años, estudian la participación de las mujeres en el trabajo extra doméstico, teniendo como contexto el incremento en la incorporación y permanencia de estas en el sistema educativo. Señalan que este no ha sido condición suficiente para que participen en igualdad de condiciones respecto de los hombres en los mercados de trabajo. Las autoras analizan las distintas

Rubalcava (1999), basándose en datos de la ENIGH 1995, analiza diferentes grupos de hogares, para mostrar que un mayor número de perceptores, incluidos los jóvenes, no se asocia siempre con un más alto nivel de bienestar para las familias; y que el ingreso per cápita de los hogares depende del monto de ingresos del perceptor principal y de su condición por sexo. Cuando la fuente de ingreso principal proviene de una mujer que desempeña trabajo agrícola, tiene un negocio propio o recibe transferencias monetarias, sus ingresos suelen ser más bajos que aquellos de los jefes económicos que ejercen las mismas actividades. Algo similar ocurre al comparar los ingresos per cápita de sus familias; aunque los hogares con jefas económicas sean pequeños y hagan uso más intenso de su mano de obra. La autora señala que vivir en un hogar con jefe mujer, casi de cualquier tipo, lleva a incrementar la probabilidad de trabajo extra doméstico en jóvenes de ambos sexos.

Brígida

Tal es el caso de Schkolnik (2007) y Weller (2007), quienes utilizando datos de 16 y 17 países respectivamente, a partir de encuestas de hogares del periodo 2000 al

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

2005 y con base al universo de jóvenes de 15 a 29 años, señalan que las debilidades de la inserción laboral de los jóvenes afectan no solamente su propio bienestar, sino también algunos elementos clave del desarrollo socioeconómico en general. Las cifras utilizadas por ambos autores muestran que la situación laboral de los jóvenes latinoamericanos empeoró en términos absolutos, en sintonía con el deterioro de los mercados laborales en general, y que, contrariamente a ciertas expectativas, tampoco mejoró en términos relativos. Observan también una gran heterogeneidad de condiciones laborales, según el nivel educativo, el género y las características del hogar, entre otras cosas.

Destacan un crecimiento de los empleos informales o precarios y un cambio en la estructura del empleo que tiende hacia una reducción de los ocupados jóvenes en actividades agrícolas y manufactureras, así como una mayor ocupación en los sectores de servicios, lo que a su vez se relaciona con el mayor acceso al empleo de las mujeres. Schkolnik (2007) explica que, entre los jóvenes inactivos, en el periodo 2000-2005, se produjo un descenso de aquellos que realizan actividades ligadas a quehaceres del hogar, mientras aumentaron aquellos que permanecen en el sistema educacional. Weller (2007) señala que en América Latina existe una marcada correlación negativa entre el nivel de desempleo de los jóvenes y los ingresos del hogar. La pertenencia a hogares acomodados permite períodos más prolongados de espera y búsqueda de empleo, sin mayor sacrificio del bienestar de los miembros del hogar, y que su contribución económica al hogar es solo un pequeño porcentaje.

TEORÍAS CLÁSICAS DEL CAMBIO

Durante el siglo XIX las teorías del cambio se dividían entre teorías de la evolución social y teorías de la revolución. En las teorías de la evolución social, el cambio social supone etapas del desarrollo como por ejemplo “la sociedad militar”, “la

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

sociedad industrial” a través de las que la sociedad progresa desde formas simples (agrarias, rurales), a otras complejas de tipo urbano-industrial o diferenciada.

El cambio social en el evolucionismo, depende aún de la teoría evolucionista que se podría resumir en términos generales como la concepción del cambio como una adaptación de un sistema social a su entorno por medio de un proceso de diferenciación interna y por un aumento de la complejidad en su estructura.

En el siglo XIX fueron muy debatidas las teorías que tenían una visión de los sistemas sociales como organismos (de Spencer, por ejemplo, muy conocido por sus construcciones teóricas y políticas y que contribuye al desarrollo del funcionalismo), que se adaptan a su medio por un proceso de diferenciación interna y de integración. Y el progreso en las sociedades pasaba de una sociedad simple y homogénea a una heterogeneidad compleja con la sociedad industrial. Se trataba de un progreso evolutivo. En definitiva, una sociedad industrial avanzada se basaría en la cooperación, la persuasión, el altruismo en vez del conflicto y la agresión.

El darwinismo social dominó durante mucho tiempo las teorías evolucionistas del cambio (sobre todo en el s. XIX). Y aunque se ha adoptado ese término, no procede del naturalista británico Charles Darwin (Shrewsbury, Reino Unido, 1809 - Down, 1882), sino que es, más bien, al contrario. 6 Estas teorías (que fueron muy importantes en EEUU) se basaban en dos principios:

- 1) La existencia de fuerzas naturales irresistibles que operan tanto en el reino animal como en el vegetal. Por lo que se pueden enunciar aspectos comunes a ambos.
- 2) Las fuerzas producen un progreso evolutivo por el conflicto que se produce también de forma natural entre los grupos sociales. Sobreviven los grupos sociales con más éxito y más adaptados, haciendo que se eleve en general el nivel evolutivo.

A esto podemos llamarlo “supervivencia de los más aptos”. Algunas de las teorías que se encuadran dentro de estas, tienen una tendencia racista, pues suponían que ciertas razas eran superiores de manera innata. Durkheim hablará, por ejemplo, de solidaridad orgánica o mecánica correspondiente a dos formas de sociedad. Las

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

sociedades segmentarias tienen una solidaridad mecánica. Se da cuando los miembros tienen valores iguales, reconocen los mismos principios. Sin embargo, en las sociedades modernas, donde existe división del trabajo, y las diferencias individuales, llevan a sus miembros a la búsqueda de complementariedad. Si interpretamos estos procesos podríamos concluir que el tipo de sociedad y la relación de identificación o complementariedad llevará en un sentido u otro la innovación.

El término transculturación suele utilizarse para hacer referencia a un tipo de cambio impuesto por un grupo tecnológica y culturalmente superior a otro. Por ejemplo, cuando se refiere a pueblos indígenas sometidos a conquista a los que se les impuso un tipo de cultura. Pero metodológicamente hablando ese significado no tiene valor. Sin embargo, se puede utilizar para el estudio de los fenómenos sociales (Uña Juárez O. y Hernández Sánchez A. 2004: 1543); se produce aculturación entonces cuando grupos de diferentes culturas mantienen un contacto directo y continuado y, por tanto, se producen transformaciones en la cultura original de uno de los grupos o de ambos.

La visión del cambio revolucionario se deriva de las teorías marxistas y da importancia al conflicto (de clases, la lucha política), en los mecanismos que operan sobre la transformación social. Se basan en aspectos fundamentalmente estructurales de los grupos sociales. Los conflictos dentro de estructuras burocráticas y entre las mismas, van a evitar la “osificación” (término del que ya hemos hablado) y el ritualismo de la organización.

El conflicto, por tanto, va a tener importantes consecuencias funcionales latentes. Eso significa que no es una función que claramente se observa o busca en una organización, pero que finalmente se produce proporcionando al grupo consecuencias no esperadas, pero no siempre negativas. Es decir, cumple su función en una organización o grupo. Según Marx (filósofo alemán 1818 -1883), se debería atender a aquello que se elude y resiste la estructura normativa pautada y dónde se inician pautas nuevas y alternativas dentro de la estructura existente.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Cada sistema social tiene un grado de conflicto y tensión. Se refiere sobre todo a aspectos como: 1) la movilidad social y su adscripción, 2) La adquisición de estatus, 3) la distribución del poder y la riqueza (cuando existe escasez).

Es decir, la distribución del poder, los recursos y el estatus. Si en una estructura social hay un exceso de demandas sobre las oportunidades de gratificación, se produce conflicto. Pensemos que en cualquier grupo puede ocurrir esto. Si comparamos la idea de Marx con la de Parsons, deberíamos concluir que la distinción realizada por Parsons entre cambios de sistemas y cambios dentro de los sistemas, aunque es muy operativa entre análisis, es relativa, pues siempre hay algún tipo de continuidad entre un sistema social pasado y el presente. Puede ser atractiva la idea, pero las sociedades no mueren como lo hacen los organismos vivos.

Todo lo observable, puede ser considerado como la formación de un nuevo sistema, mientras que desde la otra perspectiva puede entenderse como cambio en la organización o como un restablecimiento del equilibrio. Puede producirse una revolución. Pero esta deberá tener una estabilidad para que se produzca en condiciones viables ese nuevo sistema. Entre otras cosas, es difícil definir en qué momento un cambio es lo suficientemente grande para justificar el cambio dentro del sistema.

En algunos casos, como cuando hablamos por ejemplo de feudalismo, capitalismo, y otros sistemas posibles, que hoy ya consideramos modelos, es más fácil ver este planteamiento de cambios de los sistemas. Siguiendo con el planteamiento, cambio de sistema se produce cuando todas las relaciones estructurales principales (instituciones básicas, sistema de valores principal), han sido drásticamente alteradas.

Por ejemplo, podremos hablar de esto si nos referimos a cualquiera de las revoluciones sociales que se han producido a lo largo de la historia. Pero las transformaciones no se producen a menudo de forma drástica. Pueden cambiar las

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

circunstancias gradualmente, por ajuste. Después de un seguimiento, se podrá determinar si el sistema social sufrió una transformación básica en sus relaciones estructurales o no. Pero el cambio de sistema, puede ser resultado de cambios previos dentro del mismo. La quiebra o formación de un nuevo sistema dependerá de la rigidez o resistencia al cambio; o, bien al contrario, la elasticidad de los mecanismos de control va a dar lugar o no a una situación nueva.

Los sistemas rígidos pueden ejercer una presión sobre el conflicto y dar lugar a divisiones. Los sistemas elásticos pueden permitir una expresión abierta del conflicto y tienen menos posibilidades de ser amenazados por alineamientos explosivos en su interior. Entendemos esto por conceptos anteriormente tratados.

En la actualidad se ha producido un desplazamiento de las teorías clásicas sobre el cambio social (Hillmann, Karl-H., 2001: 98). Hoy día existe una concepción en teorías multidimensionales centradas preferentemente en el cambio social de estructuras sociales regionales.

En realidad, las teorías se fundamentan en el principio de que el retraso en el desarrollo, o que los intereses contrapuestos y conflictos, describen el cambio social como un elemento vivo, y que surge por una motivación: - frente a una institucionalización - frente a la solidificación de normas sociales - o frente a relaciones sociales que se oponen al cambio de forma significativa. El cambio social puede institucionalizarse con el fin de evitar fricciones entre los sectores sociales o entre diversas sociedades. Para la estabilización de condiciones de supervivencia y de libertad, es necesario que el cambio social no se convierta en un proceso de "crecimiento natural" sino que se controle de una forma democrática.

Actualmente, existe una tendencia a la medición del cambio y se utilizan métodos de investigación social empírica, intentando presentar datos para conformar enunciados sobre la intensidad de los cambios. Se habla también de formas de desarrollo del cambio: en línea recta, escalada, ramificada o cíclica. Destacamos la

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

cíclica. Por ejemplo, Gluckman (antropólogo británico, 1911 - 1975) habla de “Sistemas Cíclicos recurrentes”.

El modelo permite la resolución de conflictos y la cooperación total. Por ejemplo, el hecho de que se someta a votación una decisión en el colegio, o que participen en su decisión los órganos colegiados. Existiendo esto, es, por tanto, posible la rivalidad, pero el proceso al final se desenvuelve por consenso. Por otro lado, están los “Sistemas Sociales Cambiantes” Por ejemplo, aquellos en los que se genera constantemente grupos nuevos, relaciones cambiantes, y hacen nuevos productos. Esto se refiere tanto a los cambios en las relaciones como en las interacciones.

Otra visión muy aplaudida es la de Niklas Luhmann (sociólogo alemán 1927-1998), que utiliza el concepto de autopoiesis, mediante el que quiere expresar que los sistemas se amplían permanentemente con elementos propios (de forma autorreferente). En el interior de la organización, gracias a la interacción, y a la acción del núcleo de poder, se producen los cambios que la comunicación traslada a otros ámbitos (jurídico, cívico, normativo). El concepto, muy resumido, forma parte de una compleja teoría llamada Teoría de los Sistemas. Nos interesa el aspecto que tiene que ver con las partes de la organización y su papel. Por ejemplo, si lo aplicamos a la organización escolar, con la introducción constante de elementos de comunicación (reglamentos internos, comunicados de la dirección, de los jefes de estudio, de la asociación, de comisiones internas), se produce la accesibilidad de todos a esta organización. La interacción y el núcleo son muy importantes.

Hay distintos factores que pueden actuar como fuentes del cambio (el entorno físico, la población, la tecnología, la desigualdad), sin embargo, las iniciativas colectivas, mediante procesos organizados en movimientos sociales, han sido los que han trabajado sistemáticamente con el fin de obtener resultados. Por ejemplo, movimientos sociales (Benford, 1992), con actividades colectivas organizadas y orientadas a provocar o bien oponer resistencia a los cambios esenciales en un grupo o sociedad. Blumer, Herbert (1955: 19) los considera de especial importancia al definirlos como “empresas colectivas para establecer un nuevo orden de vida”.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Hay países en los que han tenido un gran impacto histórico e importancia en cuanto a la evolución de la estructura social. Algunos ejemplos de esto son las acciones abolicionistas, sufragistas, los defensores de los derechos, activistas contra la guerra

Los movimientos se configuran como espacios destinados a promover cambios en los grupos o en las sociedades. De hecho, los movimientos sociales han tenido una gran influencia a lo largo de la historia de la humanidad o en la evolución de la estructura social. Pueden provocar conflictos, para conseguir sus metas, pero desde otro punto de vista (funcionalista), podrían contribuir a concienciar o crear opinión pública.

¿Cuál es la explicación para que se unan las personas en una acción colectiva para producir un cambio? Existen dos tipos de respuestas: La privación relativa y la movilización de recursos. La privación relativa es una impresión sentida. El modo en que se percibe la situación determina la respuesta. Para que el descontento conduzca a la definición de un movimiento.

1.- Las personas deben pensar que tienen derecho a conseguir sus objetivos

2.-Se debe dar la circunstancia de que el grupo perjudicado sienta que no puede conseguir sus objetivos por los medios estandarizados. El grupo no se movilizará u organizará hasta que no perciba que pueden acabar con su “privación relativa”, solo mediante la acción colectiva. De todas formas, solo algunas de estas impresiones de privación dan lugar a movimientos sociales, y otras, sin embargo, no se transforman en ninguna iniciativa. Una línea de trabajo que se ha desarrollado, por tanto, en los últimos años, ha sido la del estudio de las condiciones en que se produce la aparición y consolidación de los movimientos sociales.

La otra respuesta es la movilización de recursos. Los movimientos sociales deben hacerse con ciertos recursos tales como el dinero, la influencia política, la difusión de propuestas por vías factibles, etc. Estos aspectos superan evidentemente el deseo de cambio que sus participantes tienen cuando se unen a ellos. Es decir, que

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

su éxito, depende en gran medida de los recursos de los que dispone. Debe haber, según Oberschall, A. (1973) base organizativa y continuidad en el liderazgo. Es difícil la movilización, si no existe un liderazgo claro. La imagen de un liderazgo corresponde a una persona carismática, por ejemplo, un líder político o alguien que pudiera definirse como tal (Martin Luther King, por ejemplo).

El carisma hace diferente a un individuo frente a otros, según Max Weber (1904). Pero los movimientos que luchan por el cambio según la teoría de la Ley de Hierro de Robert Michels (1915), terminan adoptando sistemas de burocracia que les ahogan y sus líderes dejan de preguntar a las bases dominando la toma de decisiones. No obstante, se ha producido una transformación en los movimientos que puede explicarse.

A finales de los años sesenta, los expertos empezaron a advertir cambios en la composición y objetivos de los nuevos movimientos sociales. Los movimientos sociales anteriores se habían basado en aspectos económicos y eran liderados por sindicatos, mientras que los movimientos emergentes tales como el movimiento pacifista, el ecologista o el feminista no tenían la composición social de los anteriores de Europa y EEUU. Por ejemplo, los movimientos feministas y los movimientos de lucha de los derechos de los homosexuales tenían una clase social media, con estudios. Las investigaciones han demostrado que sus miembros no aceptan la autoridad establecida, incluso aunque esta fuera científica o técnica. Esto último se pone sobre todo de manifiesto en movimientos ecologistas y pacifistas, donde se presentan expertos de los propios movimientos para hacer una crítica a las políticas y medidas de los gobiernos respecto a sus demandas. Además, estos movimientos emergentes tienen como característica el hecho de defender una visión más global y amplia sobre el activismo social y político y no.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

VI. Formulación de la hipótesis

- La diferencia de jóvenes en 1995 es mayor a 2020
- Existen diferencias de desarrollo social de las alcaldías de la CDMX.
- Existen diferencias del número de jóvenes por alcaldías de la CDMX.
- Existen diferencias de grado escolar de los jóvenes de la CDMX.
- Existen problemáticas que enfrentan los jóvenes de la CDMX.
- Los objetivos del programa PROJUVENTUD son de acuerdo a la necesidad de la juventud.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

Como se observa en la **Tabla 1**, las cifras de jóvenes en el año 1995 oscilaban 2, 637, 451 entre hombres y mujeres, en el año 2000 era un total de 2,914,800, para 2005 los jóvenes eran 2,241,362, en 2010 había un total de 2,112,365, en 2015 era un total de 2,112,365 y en 2020 hubo una reducción de 2,485,237.

Tabla 1: Dinámica demográfica de la población de personas jóvenes en la Ciudad de México de 1995-2020.

Año		1995	2000	2005	2010	2015	2020
Rango de edad		15-29 años	12-29 años	15-29 años	12-29 años	15-29 años	12-29 años
Sexo	Mujeres	1,363,622	1,498,004	1,146,939	1,310,319	1,068,149	1,236,876
	Hombres	1,273,829	1,416,796	1,094,423	1,288,102	1,044,216	1,248,361
Total		2,637,451	2,914,800	2,241,362	2,241,362	2,112,365	2,485,237

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI 2021

Como se observa en la **Tabla 2**, Milpa Alta (0.64), Xochimilco (0.64), Tláhuac (0.7), Iztapalapa (0.74), Tlalpan (0.77), Magdalena Contreras (0.78), Cuajimalpa de Morelos (0.79), Álvaro Obregón (0.82), Gustavo A. Madero (0.82), Iztacalco (0.86), Venustiano Carranza (0.86), Azcapotzalco (0.88), Coyoacán (0.88), Cuauhtémoc (0.89), Miguel Hidalgo (0.93) y Benito Juárez (0.96).

Tabla 2: Índice de desarrollo social CDMX

Alcaldías	Índice de Desarrollo Social CDMX	Estrato
Milpa Alta	0.64	Muy bajo
Xochimilco	0.7	Muy bajo
Tláhuac	0.74	Bajo
Iztapalapa	0.77	Bajo
Tlalpan	0.78	Bajo
Magdalena Contreras	0.79	Bajo
Cuajimalpa de Morelos	0.8	Bajo
Álvaro Obregón	0.82	Medio
Gustavo A. Madero	0.82	Medio
Iztacalco	0.86	Medio

**JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO,
EN EL DESARROLLO DE LA CDMX**

<i>Venustiano Carranza</i>	0.86	Medio
<i>Azcapotzalco</i>	0.88	Medio
<i>Coyoacán</i>	0.88	Medio
<i>Cuauhtémoc</i>	0.89	Medio
<i>Miguel Hidalgo</i>	0.93	Alto
<i>Benito Juárez</i>	0.96	Alto

Fuente: Elaboración propia con datos de EVALUA 2015.

Como se observa en la **Tabla 3**, la delimitación geográfica distributiva de personas jóvenes por alcaldía Álvaro Obregón cuenta con 201,919 jóvenes, Azcapotzalco con 102,642, Benito Juárez con 79,113 jóvenes, Coyoacán 152,185 jóvenes, Cuajimalpa con 57,481 jóvenes, Cuauhtémoc con 129,982 jóvenes, Gustavo A. Madero con 313,537 jóvenes, Iztacalco con 98,576, Iztapalapa con 526,943 jóvenes, Magdalenas Contreras con 69,006 jóvenes, Miguel Hidalgo con 88,957 jóvenes, Milpa Alta con 44,295 jóvenes, Tláhuac con 112,673 jóvenes, Tlalpan con 188,551 jóvenes, Venustiano Carranza con 109,272 jóvenes y Xochimilco cuenta con un total de 121,775 jóvenes.

Tabla 3: Total de personas jóvenes en la CDMX.

Alcaldía	Hombres	Mujeres	Total de personas jóvenes
<i>Álvaro Obregón</i>	99,750	102,169	201,919
<i>Azcapotzalco</i>	51,212	51,430	102,642
<i>Benito Juárez</i>	39,184	39,929	79,113
<i>Coyoacán</i>	76,239	75,946	152,185
<i>Cuajimalpa</i>	28,030	29,451	57,481
<i>Cuauhtémoc</i>	64,849	65,133	129,982
<i>Gustavo A. Madero</i>	157,426	156,111	313,537
<i>Iztacalco</i>	49,087	49,489	98,576
<i>Iztapalapa</i>	263,091	263,852	526,943
<i>Magdalenas Contreras</i>	34,393	34,613	69,006
<i>Miguel Hidalgo</i>	43,288	45,669	88,957
<i>Milpa Alta</i>	22,183	22,112	44,295

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

<i>Tláhuac</i>	56,443	56,230	112,673
<i>Tlalpan</i>	94,072	94,479	188,551
<i>Venustiano Carranza</i>	54,446	54,826	109,272
<i>Xochimilco</i>	61,556	61,556	121,775

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO 2018.

Como se observa en la **Tabla 4**, la escolaridad de los jóvenes oscila: sin escolaridad (mujeres 2.6 % y hombres 1.3 %), educación básica (mujeres 40.1 % y hombres 37.5 %), educación media superior (mujeres 26.5 % y hombres 34.1%) y educación superior (mujeres 30.4% y hombres 30.4 %).

Tabla 4: Total de personas jóvenes en la CDMX.

Sexo	Grado escolar			
	Sin escolaridad	Educación básica	Educación media superior	Educación superior
<i>Mujer</i>	2.6	40.1	26.5	30.4
<i>Hombre</i>	1.3	37.5	34.1	34.1

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI 2021

El Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) señala que en México a 37.5 millones de personas jóvenes entre los 12 y los 29 años (31.4% de la población nacional). 6.8 millones tienen entre 12 y 14 años, 10.8 millones entre 15 y 19, 10.7 millones entre 20 y 24 y 9.3 millones entre 25 y 29 (IMJUVE 2015). La dinámica de la población de personas jóvenes ha evolucionado en torno a los cambios sociales, culturales y políticos; las problemáticas que enfrentan las juventudes son diversas, como lo señala él (IMJUVE, 2021) son las causas de la pobreza entre las personas jóvenes deficiente acceso a empleo formal y bien remunerado, la deserción escolar y calidad de servicios médicos y educativos.

El EVALÚA-CDMX, señala que la desigualdad en la Ciudad de México es un fenómeno social que se caracteriza por las condiciones socio-territoriales propias

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

de la ciudad tan heterogénea; de esta manera, afirma que “la Ciudad queda conformada, entonces, por grupos heterogéneos en su composición socioeconómica y cultural, establecidos sobre una estructura urbana igualmente heterogénea, en la dotación de vialidades, servicios, e infraestructura, donde las zonas de crecimiento irregular presentan carencias particularmente graves derivadas de la propia dinámica de su creación y expansión.”(EVALÚA-CDMX, 2021).

De acuerdo, al Programa Nacional de juventud (2021-2024) del Diario Oficial de la Federación. Las problemáticas más importantes que aquejan a las personas jóvenes en México, tomando en cuenta, tanto en lo individual como en lo colectivo, así como, los rasgos etarios, ubicación geográfica, condición económica y sociocultural, y orientación sexual.

De acuerdo al Diario Oficial de la Federación (2021): La principal problemática que actualmente enfrentan las personas jóvenes en México consiste en los grandes obstáculos que enfrentan para el ejercicio pleno de sus derechos. De acuerdo los datos del CONEVAL (2018), existen 16, 196,064 de las personas jóvenes en situación de pobreza multidimensional, lo que constituye el 42.4% de la población joven total.

Otro de los problemas, es la brecha de desigualdad que enfrentan las personas jóvenes, motivadas por razones de género, pertenencia étnica, edad, origen socioeconómico, discapacidad. En este tenor, las personas jóvenes, en su calidad de grupo históricamente discriminado, enfrentan condiciones cada vez más agudas de pobreza, violencia y exclusión sistemática.

De la misma forma, Los prejuicios y estigmas hacia las personas jóvenes se convirtieron, durante administraciones pasadas, en política de Estado. En referencia a la política, los espacios institucionales destinados a la participación de las personas jóvenes se han caracterizado por tener tintes clientelares, sin efecto real en la toma de decisiones ni en la vida pública de sus comunidades.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

El primer problema que busca atender el PROJUVENTUD 2021-2024 en DOF (2021), es la reducida participación de las personas jóvenes en los asuntos públicos, motivada por la insuficiencia de espacios de incidencia de las juventudes en los procesos de toma de decisiones, así como la falta de reconocimiento a su labor como motor de cambio en los diversos ámbitos de la vida pública.

El segundo problema identificado en el PROJUVENTUD 2021-2024 en DOF (2021) consiste en la vigencia de prácticas de discriminación contra personas jóvenes, manifiesta especialmente en el sostenimiento de políticas públicas y prácticas institucionales que no reflejan ni reconocen las especificidades de las personas jóvenes y juventudes.

El tercer problema considerado en el PROJUVENTUD 2021-2024 en DOF (2021) es la elevada proporción de personas jóvenes y juventudes inmersas en contextos de violencia e inseguridad.

En cuarto lugar, el PROJUVENTUD 2021-2024 en DOF (2021) da cuenta de la urgencia de garantizar el ejercicio de derechos sociales y goce del bienestar para las personas jóvenes.

El quinto desafío estratégico que identifica el PROJUVENTUD 2021-2024 en DOF (2021), son las barreras a las que se enfrentan las personas jóvenes cuando deciden iniciar su proceso de emancipación.

La sexta problemática identificada por el PROJUVENTUD 2021-2024 en DOF (2021) se halla en la carencia a lo largo del territorio nacional de entornos dignos, adecuados y sostenibles para las personas jóvenes y juventudes, propios para albergar los procesos para su desarrollo integral.

Los objetivos prioritarios del PROJUVENTUD 2021-2024 en DOF (2021) representan las prioridades de atención establecidas por el IMJUVE, a partir de la identificación de la diversidad de problemáticas que aquejan a las personas jóvenes y juventudes en México, para conformar la política nacional de juventud en la APF durante el ciclo 2021-2024.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Objetivos prioritarios del Programa Nacional de Juventud 2021-2024 en DOF (2021)

1. Promover la participación de las personas jóvenes en los asuntos públicos para incidir en el proyecto de nación.
2. Disminuir la discriminación entre y hacia las juventudes para impulsar su inclusión e igualdad efectiva de oportunidades.
3. Promover el derecho de las personas jóvenes a una vida en paz y libre de violencia para posibilitar el pleno desarrollo de su proyecto de vida.
4. Promover el ejercicio de los derechos sociales de las personas jóvenes como condición para alcanzar su bienestar.
5. Facilitar los procesos de emancipación y construcción de autonomía de las personas jóvenes para fortalecer la continuidad de su curso de vida.
6. Promover la generación de entornos adecuados y habitables, aptos para el desarrollo integral de las personas jóvenes.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

VIII. Conclusiones

De acuerdo a los datos obtenidos del EVALUA (2015), INEGI (2021), CONAPO (2018) IMJUVE, CONAPRED, 2018 y PROJUVENTUD 2021-2024. Los jóvenes en México en el año 2022 han disminuido significativamente a comparación del año 1995. Asimismo, las alcaldías tienen brechas diferentes en cuestión de índice de desarrollo social y número de jóvenes, tanto hombre como mujeres, y la mayoría de la población se ubica en la educación básica.

Un indicador de lo que sucede en México, en donde la mayoría de los jóvenes, como agentes de cambios sociales en nuestro país, pasan por obstáculo que lo lleva a mirar de otra forma la vida y eso permite que dejen de lado los asuntos públicos de la sociedad y se preocupan más por sus futuros. Cuando se habla de futuro, se hace énfasis, tanto a la relación laboral que tiene en un mundo globalizado, en el cual es selectivo por la competencia que genera ante empresas multinacionales.

Otro de los factores, es el ámbito académico de los jóvenes, donde la mayoría se queda en el nivel básico y la mayoría que llega a la universidad lo hace por una necesidad y ya no por privilegio como en la década pasa y esto no asegura su inversión laboral en el post-neoliberalismo.

Es importante rescatar que la visión que se mantenía en años anteriores de formar una familia, en estos tiempos se hace menos importante y eso es el reflejo de que los jóvenes a comparación de los 90 se hayan reducido notablemente. Por otro lado, mucho de los jóvenes con el rango de edad de acuerdo al INEGI (2021) de 15 a 29 años les cuesta más trabajo la emancipación por diferentes factores como el desempleo principalmente.

Desde una mirada externa, la sociedad misma ha catalogado a los jóvenes como desviados sociales por hacer valer su voz en un contexto, en donde las normas

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

sociales son un mecanismo de control y no permitiendo hacer valer el uso de sus derechos y, por otra parte, son discriminados por diferentes motivos de religión, orientación sexual, etc.

Se puede concluir que el fenómeno de los jóvenes es muy ambiguo porque tiene diferentes factores que influyen en su desarrollo y a la vez factores de la sociedad que imponen para modelar su comportamiento.

Las diferentes instituciones que convergen en el tema de la sociedad les quedan un gran camino por recorrer, porque la brecha hecha durante los últimos años es la secuela de lo que se viven en estos días, con jóvenes desinteresados en la política, económica, educativa y que se incursiona la mayor parte del tiempo en la tecnología, que ha sido un detonador en el 2022 y llevando al colapso de la juventud. El Programa Nacional de la Juventud (2021-2024) que ha identificado la problemática de los jóvenes, ha hecho hincapié de los más importantes antes presentado y los mismos objetivos que se tiene planteado para años posteriores y que lograra comprobar de alguna manera si se pudo combatir con las situaciones que viven los jóvenes hoy en día o en caso contrario empeoro y la digitalización del mundo logro su cometido de desvincular al ser humano con la realidad para pasar a una realidad virtual.

Las diferentes investigaciones que abordan las temáticas generales de la juventud en México, como, demográfico, educativo, migratorio, de salud, drogadicción, adicciones, participación política, género, violencia, juventud rural, religión y valores juveniles. Este tipo de estudios han generado conclusiones globales de las problemáticas a las que se enfrentan los jóvenes; no obstante, los resultados de las mismas no han sido utilizados para la elaboración de políticas dirigidas hacia este grupo poblacional.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Cabe agregar que en el país las discusiones en torno a la juventud han sido muy prolíficas, tanto por los aportes teóricos de los estudiosos en el tema, así como por el análisis de los actores, especificidades, movimientos y problemáticas que padecen los jóvenes. Por ello es necesario continuar los esfuerzos de investigación que den cuenta de la realidad de lo juvenil y vinculen los resultados obtenidos en las investigaciones con los tomadores de decisiones para que se geste una política integral de juventud, donde los jóvenes tengan un presente y, por ende, un futuro que vivir.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Posibles soluciones

El tema de los jóvenes en la sociedad mexicana, un análisis ambiguo de analizar porque en todas las perspectivas sociales, económicas, políticas, filosóficas, sociológicas tienen variables que detonan el fenómeno y regresan por el mismo camino.

Para hablar de los jóvenes es necesario que se les asigne el papel que les corresponde en una sociedad donde está modelado por la cultura anglosajona como Norteamérica, envuelta en un desarrollo económico potencial a comparación de México. El papel de los jóvenes debe estar inmiscuido en todos los sectores de la sociedad, porque son el futuro de una nueva sociedad que hipotéticamente se está construyendo hacia el futuro y que desea ser del primer mundo.

Es importante dejar de lado los estereotipos que se tiene hacia la misma población y que lleva que los que van creciendo, se les asigne de manera automática por los medios de comunicación después de los diferentes movimientos sociales.

Para poder considerar la reorientación de los jóvenes en la sociedad mexicana es necesario que cualquier programa implementado por cualquier sector de la población, cumpla sus objetivos establecidos para que pueda tener impacto a largo plazo y se refleje realmente lo que pasa.

Los jóvenes como agentes de cambios, en cualquier estado de la república, deben de regular su situación laboral, económicas, sociales y familiares para poder ser verdaderos agentes de cambios en la CDMX y que permitan ejecutar sus ideas para los nuevos proyectos y se les comparta el apoyo que necesiten y no por ser personas con mayor de edad, creen tener todas las soluciones.

Los diferentes programas que en la CDMX se implementen deben ser acorde a la necesidad primordial de los jóvenes, en los que se destacan los siguientes a largo plazo.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

Se debe de generar un proyecto a largo plazo en los cuales los jóvenes con o sin estudios puedan insertarse en el mundo laboral con todas las prestaciones de ley y lo que conlleve a un trabajo digno para que puedan vivir y solventar las necesidades básicas.

Se debe generar un proyecto de vida, en los cuales establezcan sus metas a corto, mediano y largo plazo, con el fin de lograr potencializar su desarrollo personal y profesional.

Por otro lado, la educación debe ser con acceso para todos y de buena calidad, en donde reciban las herramientas necesarias para la vida, que complemente tanto la teoría como la práctica, porque es una causa de desempleo en México (por la falta de experiencia).

Asimismo, la salud mental debe ser de vital importancia para todos los jóvenes en la CDMX, convirtiéndose un punto de discusión porque en este rubro es donde menos atención se le pone y es donde mayor impacto tiene en el transcurso de la vida.

En la salud mental, los problemas que acontecen en la vida diaria, es depresión, problemas socioemocionales, intrafamiliares, de pareja y lleva a que la mayoría de las personas tengas ideas suicidas o intento de suicidio. Existen muchas posibles soluciones, pero la situación es que se lleven a cabo y que tengan fluidez a lo largo de varios años en las alternancias del poder.

Las investigaciones de cualquier índole deberían empezar en la niñez para no buscar soluciones en los jóvenes y tener cimentación fuerte en su formación como agentes de cambios en el futuro.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

IX. Bibliografía

- Ariza, Marina y Oliveira, Orlandina (2001), "Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición", Papeles de Población, abril-junio, núm. 28, UAEM, pp. 9-39.
- Bordieu, P. (1990), "La juventud no es más que una palabra", en Sociología y Cultura, Conaculta, Editorial Grijalbo, Colección Los Noventa, México, pp. 163-173.
- Baquero, M. (2004). Um caminho alternativo no empoderamento dos jovens: capital social e cultura política no Brasil. In Baquero, M. (Org.). Democracia, juventude e capital social no Brasil. Porto Alegre: UFRGS Editora.
- Camarena, Rosa María (2004). "Los jóvenes y el trabajo", en Navarrete, Emma Liliana (coord.), Los jóvenes ante el siglo XXI. México: El Colegio Mexiquense, A. C.
- Camarena, Rosa María (2004) "Actividades domésticas y extradomésticas de los jóvenes mexicanos", en Ariza, Marina y Oliveira, Orlandina (coordinadoras), Imágenes de la familia en el cambio de siglo. México, IIS UNAM, 2004, pp. 89-134
- Castoriadis, C. (1997). As encruzilhadas do labirinto. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- CEPAL (1985), "La juventud en América Latina y El Caribe", Santiago de Chile, Estudios e Informes de la CEPAL-Naciones Unidas.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

- Comas, D. (2011). ¿Por qué son necesarias las políticas de Juventud?
Revista de Estudios de Juventud, 94/11, 11 a 27.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], (2017). Resultados de pobreza en México 2016.
- Consejo Nacional de Población [CONAPO], (2014). Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo Adolescente.
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [CONAPRED], (2011). Encuesta Nacional de Discriminación: Resultados sobre las y los jóvenes. Disponible en: <http://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Enadis-JOVENES-Accss.pdf>
- CONAPRED, (2018). "Encuesta Nacional sobre Discriminación. Prontuario de resultados", Disponible en: https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Enadis_Prontuario_Ax.pdf (Fecha de consulta: 25 de junio de 2022)
- CONAPRED, "Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017" Disponible en, <http://sindis.conapred.org.mx/estadisticas/enadis/> (Fecha de consulta: 20 de junio de 2022).
- CONEVAL, "Medición de la Pobreza", Disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx> (Fecha de consulta: 25 de junio de 2022)

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

- Diario Oficial de la Federación (2021). Disponible en:
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5639897&fecha=31/12/2021#gsc.tab=0. Fecha de consulta: 25 de junio de 2022.
- Duarte, Klaudio (2000), “¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente”. Última década, N.13, CIDPA Villa del Mar, septiembre, pp. 59-77.
- Encuesta Nacional de Empleo (ENE) 2005, INEGI.
- Encuesta Nacional de Juventud (ENJUVE o ENJ), 2000 y 2005, IMJUVE, México. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2008, INEGI
- Feixa, Carles (1993). La ciudad en la antropología mexicana, Col. Quaderns del Departament de Geografia e Historia. España: Universitat de Lleida.
- Feixa, C. (1998). De jóvenes, bandas y tribus. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- García, Néstor (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo.
- García, Brígida y Pacheco, Edith (2000), “Esposas, hijos e hijas en el mercado de trabajo de la Ciudad de México, 1995”, en Revista Estudios Demográficos y Urbanos, México, El Colegio de México, vol. 15, núm. 1, enero-abril, pp. 35-64.
- García, Brígida (2007), “Cambios en la división del trabajo familiar en México”, en Papeles de Población, julio-septiembre, número 53, UAEM, México, pp. 23-45.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

- Gallardo, J. (2008). Juventud, trabajo, desempleo e identidad: un enfoque psicosocial. Tese (Doctorado en Psicología Social). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Giorguli, Silvia (2006), “Deserción escolar, trabajo adolescente y estructuras familiares en México”, en José Luis Lezama y José Morelos (coordinadores), Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo, México, El Colegio de México, pp. 235- 274.
- Instituto Mexicano de la Juventud [IMJUVE], (2013). Diagnóstico de la situación de los jóvenes en México. contemporáneo. México: PIEM/El Colegio de México.
- Sin nombre, (2015). Las y los jóvenes en México. Resultados de la Encuesta Intercensal 2015 (documento preliminar).
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], (2014a). Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia [ECOPRED].
- INEGI, "Censo Nacional de Población y Vivienda 2020", <https://inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados>
- (Fecha de consulta: 25 de junio de 2022)
- Kehl, M. R. (2004). A juventude como síntoma da cultura. In Novaes, R., & Vannuchi, P. (Orgs.). Juventude e sociedade: Trabalho, educação, cultura e participação (pp. 89-114). São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

- Keil, I. M. (2004). Dos jovens contestadores aos jovens de hoje: ¿uma nova forma de participação na polis? In Baquero, M. (Org.). Democracia, juventude e capital social no Brasil. Porto Alegre: UFRGS Editora.
- La Fuente, M. I. (2008). Identidad laboral y transformación del mercado de trabajo: un análisis desde el discurso de los jóvenes bolivianos. Tese (Doctorado en Psicología Social). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Monsiváis, Carlos (1988). Escenas de pudor y liviandad. México: Grijalbo.
- Mier y Terán, Marta, y Rabell, Cecilia (2004), “Cambios en los patrones de coresidencia, la escolaridad y el trabajo de los niños y los jóvenes”, en Coubes, Marie Laure, Cambio demográfico y social en el México en el siglo XX: una perspectiva de historia de vida, Cámara de Diputados-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey/El Colegio de la Frontera Norte/Miguel Ángel Por rúa, México, p. 285-329
- Mier y Terán, Martha y Rabell, Cecilia (2004) “Familia y quehaceres entre los jóvenes”, en Ariza, Marina y Oliveira, Orlandina (coordinadoras), Imágenes de la familia en el cambio de siglo. México, IIS UNAM, 2004
- Navarrete, Emma Liliana (2001). Juventud y Trabajo. Un reto para principios de siglo, El Colegio Mexiquense, México, pp. 246.
- Oliveira, Orlandina y Mora, Minor (2009) “Responsabilidades familiares y autonomía personal: elementos centrales del proceso de transición a la vida

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

adultas”, en Revista de Estudios Sociológicos, Vol. XXVII, Núm. 81, septiembre-diciembre, pp. 1-35.

- Pacheco, Edith (2008), “Cuarto capítulo: Los jóvenes y el trabajo en México: una revisión sobre algunos indicadores” en Vela, Fortino (Coordinador), La Dinámica Demográfica y su impacto en el mercado laboral de los jóvenes, UAM Xochimilco, México, pp. 135-158
- Rendón, Teresa (2004), “El mercado laboral y la división intrafamiliar del trabajo”, en Marina Ariza y Orlandina de Oliveira (Coord.), Imágenes de la familia en el cambio de siglo, México, IIS-UNAM, pp. 49-87.
- Reguillo, Rossana (1991). En la calle otra vez. Las bandas, identidad urbana y usos de la comunicación. Guadalajara: ITESO.
- Revilla, J. C. (2001). La construcción discursiva de la juventud: Lo general y lo particular. Papers, 63/64,103-122.
- Riquer, Florinda, y Tepichín, Ana María (2001). "Mujeres jóvenes en México. De la casa a la escuela, del trabajo a los quehaceres del hogar", en Pieck, Enrique (coord.), Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social. México: UIA/IMJ/UNICEF.
- Serrano, A. (1995). Inserción laboral como transición psicosocial. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- SEP, IMJUVE Centro de Investigación y Estudios sobre la Juventud, Encuesta Nacional de Juventud, 2005, Resultados Pre eliminares, 2006.

JÓVENES COMO AGENTES DE CAMBIO, EN EL DESARROLLO DE LA CDMX

- Sin nombre, (2014b). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica [ENADID] 2014. Sin nombre, (2015). Encuesta Intercensal 2015.
- Schkolnik, Mariana (2007), "Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes", Serie Políticas Sociales 104, CEPAL, Santiago de Chile
- Valenzuela, José Manuel (1997). "Culturas juveniles, identidades transitorias", Jóvenes, revista de estudios sobre juventud, cuarta época, núm. 3. México: IMJ.
- Weller, Jurgen (2007), "La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos", en Revista de la CEPAL 92, agosto 2007.

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.
Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite
Partido Acción Nacional en la Ciudad de México
Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.